

Medio	LA TERCERA
Fecha	24/05/2016
Mención	Estándares internacionales para la investigación. Mención a Juan Manuel Garrido, Facultad de Filosofía UAH.

ESPACIO ABIERTO

Estándares internacionales para la investigación

Andrés Couve
Director del Instituto Milenio de Neurociencia Biomédica, U. de Chile

Juan Manuel Garrido
Facultad de Filosofía, U. Alberto Hurtado

Cecilia Hidalgo
Premio Nacional en Ciencias Naturales, U. de Chile

EL ESTANCAMIENTO de la productividad y del crecimiento económico, los desastres naturales, las reformas a la educación superior, la delicada situación laboral de investigadores jóvenes calificados y el Ministerio de Ciencia y Tecnología han generado un intenso debate sobre las políticas de investigación en ciencias y humanidades en Chile. Voces críticas cuestionan la institucionalidad existente y proponen soluciones más o menos radicales.

Es positivo que la sociedad chilena se invo-

lucre en esta discusión y sería un error que los investigadores buscáramos distanciarnos de ella aduciendo excepcionalidad técnica o académica. Es justo e importante que la ciudadanía exija la implementación de mecanismos eficaces y transparentes para propiciar y controlar que la investigación genere bienes públicos relevantes y de calidad, pero también es importante reconocer los méritos de nuestro sistema.

El programa Fondecyt acumula gran experiencia en la implementación de dichos

mecanismos. Ajusta sus principios, su evaluación y financiamiento a criterios y prácticas internacionales, lo que evidencia un interés serio por alcanzar estándares adecuados de calidad y transparencia. Fondecyt ha favorecido que la investigación nacional tenga impacto y reconocimiento crecientes en la comunidad mundial. Datos del año 2012 muestran que Chile lidera en América Latina en publicaciones por millón de habitantes, con cifras 1,7 veces mayores que el promedio de Argentina y Brasil pese a que tanto el número de investigadores como la inversión nacional en investigación, desarrollo e innovación representan la mitad de Argentina y Brasil.

La calidad de una investigación se mide, en parte, por su relevancia para la vida nacional. Pero relevante no es sólo aquello que satisface demandas inmediatas; relevante es también que el país genere a mediano y largo plazo la capacidad de producir investigación sólida, diversa, eficaz, que origine conocimiento disponible para su uso y aplicación en contextos y situaciones que actualmente no son posibles de predecir.

En la actual época globalizada es imperativo medir a nuestros investigadores con los mis-

mos horizontes y criterios que guían la mejor investigación mundial. La internacionalización de la investigación no está reñida con el interés nacional. Es cierto que la exigencia por cumplir estándares internacionales puede agobiar a los investigadores y ser vista como creciente fuente de desigualdad. Pero no hay que confundir el efecto con la causa. La causa es la falta de recursos para propiciar que investigadores formados y activos contribuyan a la generación y transformación local y global del conocimiento. El desarrollo del país no se beneficia con el cuestionamiento del sistema existente para la producción de conocimiento ni sus métricas, pero sí de un apoyo decidido a la investigación.

Fue visionario implementar años atrás el programa de Becas Chile, así como vigilar que los programas de postgrado nacionales contaran con grados adecuados de internacionalización. Pero esa visión es infértil si no se acompaña de financiamiento para incorporar nuevos investigadores y expandir la comunidad. Aun peor, crea carencia y frustración ahí donde no la había. Desperdicia talento, perjudica a los investigadores, especialmente a los jóvenes, a los contribuyentes, al gobierno y al país.